



Escrito por:
[Allan Brown](#)

Un vistazo al proyecto de 40 horas semanales de trabajo en Chile

[Compartir](#)

Publicado: 27/03/2023

[Legislación y regulación](#) [Asuntos Laborales / Huelgas](#) [Política](#) [Productividad / Eficiencia](#) [Automatización](#)
[Problemas jurídicos / Asesoría Legal](#) [Economía](#)



El proyecto de ley que reduce la semana laboral en Chile de 45 a 40 horas parece estar cerca de obtener la aprobación final.

La propuesta, presentada en 2017 por legisladores que hoy forman parte de la coalición oficialista, recibió luz verde del Senado después de ajustarse el texto. El borrador fue devuelto a la Cámara Baja y los diputados deberían someter a votación el texto enmendado en las próximas semanas.

Tal como están las cosas, la medida se introduciría gradualmente en un plazo de cinco años.

Para analizar el proyecto de ley al acercarse el fin de su tramitación, BNamericas conversó con Sebastián Parga, socio del bufete [Parga, Montes & Vasseur Laborales](#).

BNamericas: ¿En qué consiste el proyecto y cuáles son los cambios que propone respecto de lo que contempla la legislación chilena actualmente?

Parga: El proyecto de reducción de la jornada de trabajo disminuye la jornada ordinaria de 45 a 40 horas semanales. El tope máximo de duración no solo aplica a jornadas ordinarias de trabajo, sino también a las jornadas excepcionales como las que se usan en minería (con ciclos de trabajo que van más allá de 7 días), así como a las jornadas especiales que se establecen para casos especiales como en el transporte de carga y de pasajeros, en las labores de los trabajadores eventuales portuarios, etc.

También restringe el tipo de trabajadores excluidos del límite de jornada de trabajo (como gerentes o personas que están a cargo de un local o área de la empresa) y permite que la Dirección del Trabajo pueda evaluar si las funciones que esas personas desempeñan corresponden a aquellas que la ley permite excluir del marcaje diario y de los límites de extensión de la jornada.

Es importante señalar que, en el trámite legislativo, el proyecto ha ido enriqueciéndose y no solo ha establecido normas de reducción de la jornada semanal de los trabajadores, como era el proyecto inicial, también ha incluido normas para apoyar la conciliación de trabajo y familia, y ha incorporado algunas normas de modernización para el control de la jornada, además de un esquema de gradualidad de la implementación de la reforma.

BNamericas: ¿Qué aspectos del proyecto le parecen interesantes y por qué?

Parga: Si bien las normas acerca de la flexibilidad de la jornada son escasas, las de conciliación de trabajo y familia podrían generar aspectos positivos en las empresas y las personas. Sin embargo, son normas restrictivas y me parece que en un análisis posterior se concluirá que en la práctica no tendrán mayor trascendencia.

Quizás lo más atractivo del proyecto, y que se ha pasado bastante por alto, es que el espíritu de la reforma va en la línea de incluir culturalmente que el descanso es importante para las personas. Por esta razón, restringe el pago de los días trabajados en exceso o —en ciertos casos— de las horas

acumuladas que van a generar más vacaciones. Es un cambio en el espíritu de las normas laborales chilenas.

Si bien se restringe la autonomía de la voluntad, esto permite que la gente realmente valore el descanso en un contexto de sociedad altamente consumista, esto es, una que tiende a preferir una renta mayor para atender múltiples necesidades o deseos. El proyecto privilegia el descanso por sobre una potencial mayor renta. De todos modos, si bien es interesante y una buena intención, se ve más bien como una aspiración de elites que una real posibilidad de los sectores más vulnerables.

BNamericas: ¿Podría leerse este proyecto como una modernización de la legislación laboral chilena respecto de otras jurisdicciones y por qué?

Parga: No parece una real modernización de la legislación laboral, sino que simplemente una reducción de la jornada de trabajo. En efecto, parte de los legisladores —al ver que la iniciativa de reducción era un hecho— intentó incluir normas para flexibilizar la jornada semanal de trabajo, vía cálculos de jornadas mensuales y no semanales. De haber sido mensuales, se hubiese permitido periodos de trabajo más extensos y descansos más largos, lo que hubiera facilitado sistemas de turnos más eficientes y, al mismo tiempo, descansos más prolongados en el mes, que es lo que la sociedad postpandemia está exigiendo.

Entonces, esa deseable flexibilidad no se ve en líneas generales. La modificación de la jornada ordinaria aparenta serlo, pero, por ejemplo, solo se permite flexibilidad en ciclos de siete días.

En resumen, tiene rasgos de flexibilidad mínimos y respecto de los cuales falta ver su eficacia. Las pocas normas que hacen referencia a ello —como la banda horaria, en la cual los trabajadores con hijos menores de 12 años pueden modificar su jornada unilateralmente en una banda de 2 horas, en la que podrán anticipar o retrasar el ingreso o salida del trabajo,— parecen normas difíciles de implementar y que generan un mayor costo a las empresas, por lo que se desconoce si tendrán un impacto positivo.

Si bien la modificación al Código del Trabajo está llena de detalles, la verdad es que no solo la propuesta es rígida, también la escasa flexibilidad de la jornada está supeditada a la aprobación de los sindicatos, pues se parte de una base ideológica de que son los canales de los derechos de trabajadores. Y ellos tendrán el control sobre la aplicación de las pocas normas sobre la materia. Al mismo tiempo, el proyecto en general no mira la conciliación entre productividad y vida familiar —un anhelo de estos tiempos—, ya que los costos por hacer lo mismo aumentarán.

BNamericas: ¿A qué tipo de empresas impacta más el proyecto de 40 horas y cómo?

Parga: El proyecto de reducción de la jornada de trabajo lleva muchos años en los titulares y las empresas que han podido han reducido voluntariamente su jornada para adecuarse a esto de manera anticipada. Las empresas que redujeron su jornada son aquellas que remuneran a sus trabajadores por objetivos y no aquellas donde la presencialidad es un valor asociado a la remuneración.

En efecto, existen sectores de la economía donde el “estar” o la presencialidad tiene un valor esencial y el costo de la reducción de la jornada es alto al no poder sustituirse. Por ejemplo, ¿puede un guardia de seguridad ser más productivo en una jornada reducida? Es así que sectores como el agrícola o el manufacturero son fuertemente impactados por esta reducción, lo que no sucede en el área de los servicios.

Desgraciadamente, el trabajo menos calificado es el que se ve más impactado por la reducción y el mayor costo de sus funciones, lo que va a generar un incentivo a los empresarios para invertir en automatización de funciones continuas.

BNamericas: A su juicio, ¿qué más debería contemplar el proyecto y su implementación?

Parga: Si bien la reducción de la jornada es un anhelo de la sociedad chilena, creo que el proyecto no incentiva la productividad, que es hacia lo cual debería haberse puesto un mayor foco. Además, se sigue mostrando que se desconfía fuertemente de la existencia de una voluntad individual presente en los pactos entre trabajadores y empleadores.

La reforma mantiene la estructura paternalista del derecho del trabajo tradicional, en la que todavía predomina la idea añeja de un abuso constante de los empleadores a los trabajadores. A mi juicio, esta postura no está acorde a los tiempos que corren —especialmente en Chile— con personas más informadas que exigen el cumplimiento de condiciones laborales. Podrá haber eventuales

excepciones, pero en este último sentido lo que sí se nota es un gran fortalecimiento de normas y estándares [ambientales, sociales y de gobernanza] ESG entre las empresas, tanto de mediano como de gran tamaño.

La gradualidad de la implementación de esta reforma —que piden algunos— solo supone un retraso. Pero Chile es el único país de América Latina —según las proyecciones de la [OCDE](#)— cuya economía no crecerá este año. Reducir la jornada de inmediato no parece razonable en estos momentos, más aún cuando no va asociada a mayor productividad y con una flexibilidad que parece más ilusoria que real. Habrá que pagar los costos de la reducción de jornada en algún momento, entonces, en tiempos de crisis es mejor que esto sea gradual. La gradualidad da cierta certeza a los sectores productivos que utilizan mucha mano de obra poco calificada para que puedan, por ejemplo, lograr automatizarse sin tener contingencias laborales.

Noticias relacionadas (5)

[Terremotos o cambio climático: ¿qué afecta más a la infraestructura de Chile?](#)

Publicado hace 3 días

[Empresas extranjeras hacen fila para impulsar industria chilena del litio](#)

Publicado hace 3 días

[Ministro de Hacienda de Chile presenta modificaciones al proyecto de regalías mineras](#)

Publicado hace 5 días

['La actual propuesta de royalty es una amenaza a la continuidad de operaciones e inversiones mineras'](#)

Publicado hace 5 días

[Banco Santander revisa pronóstico PIB Chile de -0,5% a -0,25% en 2023 por menor base de comparación](#)

Publicado hace 7 días

Reportes relacionados (5)

[Informe de riesgo político de febrero](#)

Publicado hace un mes

[Informe de riesgo político de enero](#)

Publicado hace 2 meses

[Outlook macro 2023: crecimiento débil, tasas bajan en marcha lenta](#)

Publicado hace 3 meses

[Crisis política en Perú: ¿es Boluarte la solución?](#)

Publicado hace 3 meses

[¿Una nueva era para Chile?](#)

Publicado hace 7 meses

Compañías relacionadas (1)

[Organisation for Economic Co-operation and Development](#)

Actualizado hace 4 años

Personas relacionadas (1)

[Allan Brown](#)

Actualizado hace 4 años



Written by:
[Allan Brown](#)

A helicopter view of Chile's 40-hour working week bill



Published: 03/27/2023

[Legislation & Regulation](#) [Economics](#) [Politics](#) [Legal issues / Legal Advice](#) [Labor issues / Strikes](#) [Productivity / Efficiency](#) [Automation](#)



A bill that reduces the normal working week in Chile to 40 hours from 45 appears close to obtaining final approval.

The draft legislation, which was originally submitted in 2017 by lawmakers who are today part of the ruling coalition, was greenlit by the senate after some tweaks to the text were made. The draft was returned to the lower house where lawmakers will need to vote on the amended text, which could happen within the next few weeks.

As things stand, the reduction would be phased in over five years.

To explore the draft legislation as it nears the end of its legislative journey, BNamericas caught up with Sebastián Parga, partner at [Parga, Montes & Vasseur Laborales](#), a Chilean law firm specializing in labor law.

BNamericas: What are the pillars of the bill and what are the changes it proposes with respect to what is currently established in Chilean legislation?

Parga: The bill shortens the normal working week to 40 from 45 hours. The maximum duration cap not only applies to normal work shifts but also to exceptional shifts such as those used in mining with work cycles that go beyond seven days, as well as special shifts established for special cases such as the transport of cargo and passengers, or temporary port work.

It also restricts the types of workers excluded from the working hours limit – such as managers, or people who are in charge of a business premise or area – and permits labor authorities to assess whether the functions those people perform allow for exclusion from clocking in and working day extension rules.

It is important to point out that the legislative process of the project has been enriched and has not only established norms for reducing the weekly working hours of workers, as under the initial bill, but has also included norms to support the reconciliation of work and family, and has incorporated some modernization rules for the control of the working day, in addition to a scheme of gradual implementation of the reform.

BNamericas: What aspects of the bill do you find interesting and why?

Parga: Although the regulations regarding the flexibility of the working day are scarce, those regarding the reconciliation of work and family could generate positive aspects in companies and individuals. However, they are restrictive regulations and it seems to me that in a later analysis it will be concluded that, in practice, they will not have much significance.

Perhaps the most attractive thing about the bill, and what has been largely overlooked, is that the spirit of the reform is in line with establishing, culturally, that rest is important for people. For this reason, it restricts the payment of days worked in excess or – in certain cases – of accumulated hours that will

generate more vacations. It is a change in the spirit of Chilean labor regulations.

Although the autonomy of the will is restricted, this allows people to truly value rest in a context of a highly consumerist society, that is, one that tends to prefer a higher income to meet multiple needs or desires. The project favors rest over potential higher income. In any case, although it is interesting and, in addition, a good intention, it is seen more as an aspiration of the elites than a real possibility of the most vulnerable sectors.

BNamericas: Could this bill be viewed as a modernization of Chilean labor legislation with respect to other jurisdictions. If so, why?

Parga: It doesn't seem like a real modernization of labor legislation, but simply a reduction in the working week. Indeed, part of the legislators – seeing that the reduction initiative was a fact – tried to include rules to make the weekly work schedule more flexible, via calculations of monthly and non-weekly shifts. Had they been monthly, longer work periods and longer breaks would have been allowed, which would have facilitated more efficient shift systems and, at the same time, longer breaks in the month, which is what post-pandemic society is demanding.

So, that desirable flexibility is not seen in general terms. The modification of the normal working day appears to be achieved, but, for example, flexibility is only allowed in seven-day cycles.

In summary, it has minimal flexibility traits and with respect to which, its effectiveness remains to be seen. The few rules that refer to it – such as the time band, in which workers with children under 12 years of age can unilaterally modify their working hours within a two-hour band to bring forward or push back their start or finish times – regulations seem difficult to implement and would generate higher costs for companies, so it is unknown if they will have a positive impact.

Although the amendment to the labor code is full of details, the truth is that not only is the proposal rigid but also the already-limited working week flexibility is subject to the approval of unions – because it starts from an ideological basis that they are the channels of workers' rights – and those who will have control over the application of the few regulations on the matter. At the same time, the bill in general does not look at the reconciliation between productivity and family life – something, today, being called for – since the costs of doing this will increase.

BNamericas: What type of companies are impacted the most, and how, by the bill?

Parga: The bill to reduce the working week has been in the headlines for many years, as well as the companies that have been able to voluntarily reduce their hours to adapt in advance. Companies that have reduced their working week are those that remunerate their workers by objectives, and not those where attendance is a value associated with remuneration.

Indeed, there are sectors of the economy where "being" or attending has an essential value and the cost of reducing the working week is high as there's no replacement. For example, can a security guard be more productive in a short shift? Thus, sectors such as agriculture or manufacturing are strongly impacted by this reduction, which is not the case in the services area.

Unfortunately, the least skilled positions are the ones that are most impacted by the reduction and the higher cost of their functions, which will generate an incentive for employers to invest in automation of continuous functions.

BNamericas: What should also be included in both the bill and its implementation?

Parga: Although the reduction of the working week is a desire of Chilean society, I don't think that the bill encourages productivity, which is something that more focus should have been placed on. In addition, it continues to reflect strong distrust in the existence of individual will in the pacts between workers and employers.

The reform maintains the paternalistic structure of the right of traditional work, in which the old idea of constant employer abuse of workers predominates. In my opinion, this view is out of sync with today's world – especially in Chile – with more informed people who demand compliance with working conditions. There may be eventual exceptions, but in this last sense, what is noticeable is a great strengthening of ESG [environmental, social and governance] norms and standards among companies, and both medium and large.

The gradual implementation of this reform, which is being requested by some, only represents a delay. But Chile is the only country in Latin America, according to [OECD](#) forecasts, whose economy will not grow this year, 2023. Reducing the working week immediately does not seem reasonable at this time,

even more so when it is not associated with greater productivity and with a flexibility that seems more illusory than real.

The costs of the reduction in working hours will have to be paid at some point, so in times of crisis it is better that this be gradual. The gradualness gives some certainty to the productive sectors that use a lot of low-skilled labor so that they can, for example, achieve automation without having labor contingencies.

Related news (5)

[Earthquakes or climate change: Which is worse for Chile's infra?](#)

Published 3 days ago

[Foreign companies queue up to boost Chile's lithium sector](#)

Published 3 days ago

[Chile's finance minister presents modifications to mining royalty bill](#)

Published 5 days ago

['The current royalty proposal is a threat to the continuity of mining operations and investments'](#)

Published 5 days ago

[IDB President insisted on prioritizing efficiency over resources mobilized](#)

Published 7 days ago

Related reports (5)

[February Political Risk Report](#)

Published a month ago

[January Political Risk Report](#)

Published 2 months ago

[Latin America 2023 Macro Outlook: Weak Growth & Rates Falling in Slo-Mo](#)

Published 3 months ago

[Can Boluarte Fix Peru's Political Turmoil?](#)

Published 3 months ago

[A New Beginning for Chile?](#)

Published 7 months ago

Related companies (1)

[Organisation for Economic Co-operation and Development](#)

Updated 4 years ago

Related people (1)

[Allan Brown](#)

Updated 4 years ago

Related Datasets (4)

[GDP growth in Latam](#)

Updated 7 days ago

[CPI in Latam](#)



Escrito por:
[Allan Brown](#)

Visão geral da lei de 40 horas semanais de trabalho no Chile

[Compartilhar](#)

Publicado: 27/03/2023

[Legislação e Regulamentação](#) [Questões trabalhistas / greves](#) [Política](#) [Produtividade / Eficiência](#) [Automação](#)
[Questões jurídicas / assessoria jurídica](#) [Economia](#)



Um projeto de lei que reduz a semana normal de trabalho no Chile de 45 para 40 horas parece estar prestes a obter aprovação final.

O projeto de lei, que foi originalmente apresentado em 2017 por legisladores que hoje fazem parte da coalizão governista, recebeu luz verde do Senado depois que alguns ajustes no texto foram feitos. A minuta foi devolvida à Câmara dos Deputados, onde os legisladores precisarão votar o texto alterado, o que pode acontecer nas próximas semanas.

Do jeito que as coisas estão, a redução seria feita em etapas, ao longo de cinco anos.

Para explorar o projeto de lei que se aproxima do final de sua jornada legislativa, a BNamericas conversou com Sebastián Parga, sócio da [Parga, Montes & Vasseur Laborales](#), um escritório de advocacia chileno especializado em direito trabalhista.

BNamericas: Quais são os pilares do projeto de lei e quais são as mudanças que propõe em relação ao que está estabelecido atualmente na legislação chilena?

Parga: O projeto de lei reduz a semana normal de trabalho para 40 de 45 horas. O limite máximo de duração não se aplica apenas a turnos normais de trabalho, mas também a turnos excepcionais, como os utilizados na mineração com ciclos de trabalho superiores a sete dias, bem como turnos especiais estabelecidos para casos especiais, como transporte de cargas e passageiros, ou trabalho portuário temporário.

Também restringe os tipos de trabalhadores excluídos do limite de jornada de trabalho – como gerentes ou responsáveis por estabelecimento ou área comercial – e permite que as autoridades trabalhistas avaliem se as funções que essas pessoas exercem permitem a exclusão de ponto e regras de prorrogação de jornada de trabalho.

É importante salientar que o processo legislativo do projeto foi enriquecido e não só estabeleceu normas para a redução da jornada semanal de trabalho dos trabalhadores, conforme previsto no projeto de lei inicial, mas também incluiu normas de apoio à conciliação entre trabalho e família, e incorporou algumas regras de modernização para o controle da jornada de trabalho, além de um esquema de implementação gradual da reforma.

BNamericas: Que aspectos do projeto de lei você acha interessantes e por quê?

Parga: Embora as regulamentações sobre a flexibilidade da jornada de trabalho sejam escassas, as relativas à conciliação do trabalho e da família podem gerar aspectos positivos nas empresas e nos indivíduos. No entanto, são regulamentos restritivos e parece-me que numa análise posterior se concluirá que, na prática, não terão grande significado.

Talvez a coisa mais atraente sobre o projeto de lei, e o que tem sido amplamente negligenciado, é que o espírito da reforma está alinhado com o estabelecimento, culturalmente, de que o descanso é importante para as pessoas. Por isso, restringe o pagamento de dias trabalhados a mais ou – em certos casos – de horas acumuladas que gerarão mais férias. É uma mudança no espírito da regulamentação trabalhista chilena.

Embora a autonomia da vontade seja restrita, isso permite que as pessoas valorizem verdadeiramente o descanso em um contexto de sociedade altamente consumista, ou seja, que tende a preferir uma renda mais alta para atender a múltiplas necessidades ou desejos. O projeto favorece o descanso em detrimento de uma renda potencial mais elevada. Em todo caso, embora seja interessante e, além disso, uma boa intenção, é visto mais como uma aspiração das elites do que uma possibilidade real dos setores mais vulneráveis.

BNamericas: Este projeto de lei pode ser visto como uma modernização da legislação trabalhista chilena em relação a outras jurisdições? Em caso afirmativo, por quê?

Parga: Não parece uma verdadeira modernização da legislação trabalhista, mas simplesmente uma redução da jornada de trabalho. De fato, parte dos legisladores – vendo que a iniciativa de redução era um fato – tentou incluir regras para flexibilizar a jornada semanal de trabalho, por meio de cálculos de jornadas mensais e não semanais. Se fossem mensais, teriam sido permitidos períodos de trabalho mais longos e pausas mais longas, o que facilitaria sistemas de turnos mais eficientes e, ao mesmo tempo, pausas mais longas no mês, que é o que a sociedade pós-pandemia exige.

Então, essa flexibilidade desejável não é vista em termos gerais. A modificação da jornada normal de trabalho parece ter sido alcançada, mas, por exemplo, a flexibilidade só é permitida em ciclos de sete dias.

Em resumo, possui traços de flexibilidade mínimos e com relação aos quais, sua eficácia ainda não foi verificada. As poucas regras que a ele se referem – como a faixa horária em que trabalhadores com filhos menores de 12 anos podem modificar unilateralmente a jornada de trabalho em uma faixa de duas horas para antecipar ou atrasar o horário de início ou término – parecem regulamentações difíceis de implementar e gerariam custos mais elevados para as empresas, por isso não se sabe se terão um impacto positivo.

Ainda que a alteração ao Código do Trabalho seja rica em pormenores, a verdade é que não só a proposta é rígida como a já limitada flexibilização da jornada de trabalho está sujeita à aprovação dos sindicatos – porque parte de uma base ideológica de que são eles os canais de direitos dos trabalhadores – e daqueles que terão controle sobre a aplicação das poucas regulamentações sobre o assunto. Ao mesmo tempo, o projeto de lei em geral não contempla a conciliação entre produtividade e vida familiar – algo que hoje se exige – pois os custos para isso aumentarão.

BNamericas: Que tipo de empresas são mais impactadas, e como, pelo projeto de lei?

Parga: O projeto de lei para reduzir a semana de trabalho está nas manchetes há muitos anos, assim como as empresas que conseguiram reduzir voluntariamente suas horas de trabalho para se adaptar antecipadamente. As empresas que reduziram a jornada de trabalho são aquelas que remuneram seus trabalhadores por objetivos, e não aquelas onde a assiduidade é um valor associado à remuneração.

Com efeito, existem setores da economia onde o “estar” ou assistir tem um valor essencial e o custo da redução da semana de trabalho é elevado por não haver reposição. Por exemplo, um guarda de segurança pode ser mais produtivo em um turno curto? Assim, setores como agricultura ou manufatura são fortemente impactados por essa redução, o que não ocorre na área de serviços.

Infelizmente, os cargos menos qualificados são os que mais sofrem com a redução e o maior custo de suas funções, o que vai gerar um incentivo para os empregadores investirem na automação de funções contínuas.

BNamericas: O que também deve ser incluído tanto no projeto de lei quanto em sua implementação?

Parga: Embora a redução da jornada de trabalho seja um desejo da sociedade chilena, não acho que o projeto de lei estimule a produtividade, algo que deveria ter sido mais enfatizado. Além disso, continua refletindo forte desconfiança na existência de vontade individual nos pactos entre trabalhadores e empregadores.

A reforma mantém a estrutura paternalista do direito ao trabalho tradicional, na qual predomina a velha ideia de abuso constante do empregador sobre os trabalhadores. Na minha opinião, esta visão está em descompasso com o mundo de hoje – especialmente no Chile – com pessoas mais informadas que

exigem o cumprimento das condições de trabalho. Pode haver eventuais exceções, mas neste último sentido o que se nota é um grande fortalecimento das normas e padrões ESG [ambientais, sociais e de governança] entre as empresas, tanto de médio quanto de grande porte.

A implementação gradual desta reforma, que está sendo solicitada por alguns, representa apenas um atraso. Mas o Chile é o único país da América Latina, segundo previsões da [OCDE](#), cuja economia não crescerá neste ano de 2023. Reduzir a semana de trabalho imediatamente não parece razoável agora, ainda mais quando não está associado a maior produtividade e com uma flexibilidade que parece mais ilusória do que real.

Os custos da redução da jornada de trabalho terão que ser pagos em algum momento, então em tempos de crise é melhor que isso seja gradual. A gradualidade dá certa segurança aos setores produtivos que utilizam muita mão de obra pouco qualificada para poderem, por exemplo, alcançar a automação sem ter contingências trabalhistas.

Notícias relacionadas (5)

[Terremotos ou mudanças climáticas: o que é pior para a infraestrutura do Chile?](#)

Publicado há 3 dias

[Empresas estrangeiras fazem fila para impulsionar a indústria chilena de lítio](#)

Publicado há 3 dias

[Ministro da Fazenda do Chile apresenta modificações no projeto de royalties de mineração](#)

Publicado há 5 dias

['A atual proposta de royalties é uma ameaça à continuidade das operações e dos investimentos de mineração'](#)

Publicado há 5 dias

[Para setor empresarial chileno, a reforma tributária 'não incentivou a poupança nem o investimento'](#)

Publicado há 12 dias

Relatórios relacionados (5)

[Relatório de risco político de fevereiro](#)

Publicado há um mês

[Relatório de Risco Político de janeiro](#)

Publicado há 2 meses

[Outlook 2023 macro na América Latina: crescimento fraco, taxas caem lentamente](#)

Publicado há 3 meses

[Boluarte pode resolver a turbulência política no Peru?](#)

Publicado há 3 meses

[Um novo começo para o Chile?](#)

Publicado há 7 meses

Empresas relacionadas (1)

[Organisation for Economic Co-operation and Development](#)

Atualizado há 4 anos

Pessoas relacionadas (1)

[Allan Brown](#)

Atualizado há 4 anos